



Trabajos de Egiptología

**Dos falsificaciones ramésidas y una propuesta de clasificación...**

Miguel JARAMAGO

**Ofrendas en el Inframundo: el Libro de las Doce Cavernas...**

Daniel M. MÉNDEZ-RODRÍGUEZ

**Cleómenes de Náucratis: realidad, fuentes e historiografía**

Marc MENDOZA

**Violencia física contra el infante... una realidad o una mala interpretación**

Ugaitz MUÑOA HOYOS

**El acto sexual como agente del (re)nacimiento de Osiris**

Marc ORRIOLS-LLONCH

**Of Creator and Creation... (BM EA826)... Papyrus Leiden I 350... (BM EA9999, 44)**

Guilherme Borges PIRES

**As serpentes vindas do Médio Oriente nos *Textos das Pirâmides*...**

Joanna POPIELSKA-GRZYBOWSKA

**Apelaciones, deseos y mensajes para la eternidad... en las estelas abideanas...**

Pablo M. ROSELL

**A iconografía de Petosiris no túmulo de Tuna el-Guebel**

José das Candeias SALES

**Las estacas de madera de Haraga y la pesca en el-Fayum...**

María Teresa SORIA-TRASTOY

**Parámetros de clasificación... la familia *Anatidae* en egipto y sumerio**

Alfonso VIVES CUESTA, Silvia NICOLÁS ALONSO

112020

Trabajos de Egiptología



# Trabajos de Egiptología

## Papers on Ancient Egypt

**Representaciones de deidades ofídicas... Renenutet y Meretseger**

Marta ARRANZ CÁRCAMO

**Las mujeres de la elite en el Reino Antiguo, ¿un grupo social incapaz de actuar?**

Romane BETBEZE

**La representación de la danza en las tumbas tebanas privadas...**

Miriam BUENO GUARDIA

**Choosing the Location of a 'House for Eternity'... Hatshepsut's Officials...**

Juan CANDELAS FISAC

**El *hrw nfr* en la literatura ramésida...**

María Belén CASTRO

**Los himnos Esna II, 17 y 31: interpretación teológica...**

Abraham I. FERNÁNDEZ PICHEL

**Retorno a lo múltiple... la segunda sala hipóstila del templo de Seti I en Abidos**

María Cruz FERNANZ YAGÜE

**Más allá de la narrativa... la Segunda Estela de Kamose**

Roxana FLAMMINI

**El despertar de la "Bella Durmiente"... Museo Provincial Emilio Bacardí Moreau...**

Mercedes GONZÁLEZ, Anna María BEGEROCK, Yusmary LEONARD, Dina FALTINGS

**Realignments of Memory... the *Prophecies of Neferty***

Victor Braga GURGEL



Centros de Estudios Africanos  
Universidad de La Laguna



ISSN 1695-4750



9 771695 475008



número 11

2020

# Más allá de la narrativa: aportes para una aproximación integral a la Segunda Estela de Kamose

Roxana FLAMMINI

El objetivo de esta contribución es poner el foco sobre las improntas de ciertas prácticas sociales que se observan sobre la Segunda Estela de Kamose, cuya relevancia no suele ser comúnmente reconocida. De este modo, destacaremos que la piedra sobre la que fue hecha la estela provino de una jamba de puerta perteneciente a un monumento del Reino Medio erigido en el templo y que, luego de varios siglos de exposición, la estela fue enterrada en el basamento de una estatua de Ramsés II, donde fue hallada en 1954, frente al segundo pílono. Además, se verifica que la *damnatio memoriae* fue ejercida sobre los nombres de un individuo y un dios, a la par que se registra el grabado de grafitos sobre su superficie. De este modo, la estela es un referente para observar, analizar y reflexionar sobre diversas prácticas sociales, lo que le otorga una relevancia que va mucho más allá de la que el contenido del texto posee.

*Beyond the Narrative: Contributions to an Integral Approach to the Second Stela of Kamose*

The aim of this contribution is to highlight the traces of diverse social practices on the Second Stela of Kamose, whose relevance is not usually recognized. The stone on which the Stela was engraved has a long history. It comes from a Middle Kingdom door jamb probably belonging to a royal building erected at the temple. After several centuries of being located in the temple, the Stela was buried into the base of a statue of Ramesses II, where it was found in 1954, in front of the Second Pylon. Not only is the reuse of monuments highlighted here, but also other practices made on the monument's surface: the *damnatio memoriae* and the scribble of graffiti. Thus, the Stela becomes an appropriate example to observe, analyze and reflect on those social practices, which in turn make it a relevant monument by itself, beyond the content of the well-known written text.

**Palabras clave:** Kamose, estela monumental, museo, reutilización, *damnatio memoriae*, grafitos.

**Keywords:** Kamose, monumental stela, museum, reuse, *damnatio memoriae*, graffiti.

La Segunda Estela de Kamose fue hallada en 1954, oculta en la base de una estatua colosal de Ramsés II (Dinastía XIX, ca. 1279-1213 a. C.), de la que se encontró sólo la parte inferior. El hallazgo se produjo cuando, para consolidar el ala norte del segundo pílono del Templo de Amón-Ra en Karnak, hubo que remover los bloques que habían caído desde la parte superior del pílono al primer patio del templo, trabajo a cargo de H. Chevrier, quien en esos momentos

se desempeñaba como Director de Trabajos en Karnak<sup>1</sup>. La estela fue hallada en un muy buen estado de conservación –incluso se preservó parte del pigmento azul del texto jeroglífico y del rojo para las líneas de separación– ya que solo la parte superior de la luneta, sobre el lado superior derecho, no fue encontrada<sup>2</sup>. Conserva 38 líneas de texto, y en el extremo inferior izquierdo se encuentra la imagen del tesorero jefe Neshi, a quien el rey le ordenó la realización de la estela.

1 Henri Chevrier ocupó ese cargo entre 1925 y 1954, cf. Habachi 1972: 16. Las dataciones de los reyes egipcios fueron tomadas de Shaw 2003: 481-489.

2 Hammad 1955: 203; Kamil 2007: 193.

Una primera contribución con una traducción básica de la estela fue realizada por M. Hammad en 1955; hasta que luego de varios años signados por diversas dificultades, L. Habachi publicó los detalles del descubrimiento, las particularidades de la estela y una traducción del texto en lo que se transformó en una obra de lectura obligatoria titulada “The Second Stela of Kamose and his Struggle against the Hyksos Ruler and his Capital”, de 1972<sup>3</sup>. Por cierto, desde la publicación completa de la estela por parte de Habachi, se sucedieron una serie de estudios relevantes sobre la misma, fundamentalmente sobre la estructura gramatical del texto y otras particularidades de ese orden, análisis comparativos con la Primera Estela u otros textos que refieren a los hicsos y a los gobernantes tebanos (como *La Disputa entre Apofis y Seqenenra*, texto literario datado en el reinado de Merenptah, Dinastía XIX) y aproximaciones generales de índole histórica o arqueológica. En estas líneas mencionaremos los trabajos de H. y A. Smith, U. Kaplony-Heckel, H. Goedicke, K. Ryholt, D. Redford, W.K. Simpson, B. Hofmann, J. Bourriau, A. Spalinger, R. Enmarch y, más recientemente, el de B. Mathieu<sup>4</sup>.

Ahora bien, nuestra propuesta propone quitar el foco de los estudios y las profundizaciones relativas al texto y los acontecimientos que reflejan –recordemos que su centralidad repara en los conflictos suscitados principalmente entre el gobernante tebanos Kamose y su contraparte hicsa,

Apepi (Apofis)– para presentar una reflexión acerca de la trayectoria que siguió el objeto y las improntas de diversas prácticas sociales que se pueden visualizar en él<sup>5</sup>.

## 1 | La Segunda Estela de Kamose, presente y pasado

Del gobernante tebanos Kamose de la Dinastía XVII (ca. 1555-1550 a. C.) se recuperaron tres estelas en el templo de Karnak, ninguna de ellas en su ubicación original. Si realizamos un recorrido cronológico de los hallazgos relativos a estas estelas, debemos mencionar que el primero remite a la hoy denominada Tercera Estela, hallada en 1905 pero identificada como un texto perteneciente a Kamose recién en 2005. Esta estela está sumamente dañada, y el texto escrito sobre los fragmentos recuperados es muy difícil de reconstruir<sup>6</sup>. En segundo lugar, mencionaremos la Tablilla I de Carnarvon hallada en 1908 por Lord Carnarvon, en una tumba en Tebas. Está escrita en hierático sobre una tablilla y refiere a las hazañas de Kamose contra los hicsos y a las vicisitudes que el rey tuvo que afrontar con su consejo asesor para poder llevar a cabo tal empresa.

En tercer lugar, referiremos el hallazgo del original de esta copia, la Primera Estela de Kamose, que fue encontrada por H. Chevrier cuando trabajaba en el refuerzo del basamento del tercer

3 Hammad 1955; para una referencia a los trabajos previos, cf. Habachi 1972: 13-15.

4 Smith y Smith 1976; Kaplony-Heckel 1985: 525-619; Goedicke 1995; Redford 1997: 14-15; Ryholt 1997: 171-183; Bourriau 1999: 43-48; Simpson 2003: 345-350; Hofmann 2004: 105-125; Spalinger 2010; Enmarch 2013; Mathieu 2019. La versión jeroglífica estandarizada en Helck 1983: 82-97.

5 El concepto “prácticas sociales” recibió diferentes definiciones. Aquí proponemos la que brinda S. Haslanger (2018: 245): “Social practices are patterns of learned behavior that enable us (in the primary instances) to coordinate as members of a group in creating, distributing, managing, maintaining, and eliminating a resource (or multiple resources), due to mutual responsiveness to each other’s behavior and the resource(s) in question, as interpreted through shared meanings/cultural schemas”.

6 Gabolde 2005; Van Siclen III 2005, 2010.

pílo del templo<sup>7</sup>. Solo se recuperaron dos fragmentos, uno hallado en 1932 y el otro en 1935<sup>8</sup>. La identificación entre ambos documentos fue realizada por P. Lacau en 1939.

Finalmente, a este listado de hallazgos del rey Kamose en relación con el templo de Amón-Ra en Karnak, queda por mencionar la Segunda Estela de la que ya referimos las circunstancias de su descubrimiento más arriba.

La Segunda Estela de Kamose se encuentra expuesta actualmente en el Museo de Luxor, bajo la nomenclatura J. 43 (fig. 1). Como puede observarse, está colocada contra una pared y la separa del público un cordón que se extiende sobre su frente. Posee 220 cm de alto, 110 cm de ancho y 28 cm de profundidad<sup>9</sup>. Sobre su lado izquierdo, una pequeña etiqueta la identifica, la cual es de sumo valor para lo que aquí queremos remarcar. Una práctica contemporánea muy extendida tiene que ver con la preservación de determinados objetos en museos, con el fin de estudiarlos y darlos a conocer a la comunidad. Sin embargo, en ocasiones, tal práctica no permite *per se* abarcar toda la profundidad histórica y la riqueza de las improntas de prácticas sociales que encierra un objeto en exposición. Aquí abordaremos, en primer lugar, la larga trayectoria de la piedra sobre la cual fue realizada la estela, su exposición en el templo y su posterior relocalización en la base de la estatua donde se la halló; en segundo lugar, el ejercicio de una de las formas que adquiere la práctica de maldición –conocida como *damnatio memoriae*– sobre dos nombres que aparecen en el texto, para finalmente referirnos a los grafitos que presenta sobre su superficie.

7 Kamil 2007: 193.

8 Gardiner 1916.

9 Habachi 1972: 31.

10 En esta aproximación se explicita el posible significado de los determinativos, que se presentan en superíndice entre corchetes. Flammini 2011-2012: 58.

Como ya señalamos, la estela es identificada por una etiqueta escrita en dos idiomas (árabe e inglés) y registra al objeto por denominación, datación, localización y material (fig. 2). Debajo, continúa una breve descripción del contenido, pero la información que brinda no es del todo exacta. Señala el texto:

“This is one of a pair of stelae set up by Kamose of the 17th Dynasty in the 3rd year of his short reign. The inscription here, which begins on the fragmentary first stela of the pair, tells of his victories over the Hyksos, whom he pushed back into their Delta capital of Avaris. He did not, however, defeat them utterly; this was left for his probable brother, Ahmose, to do twenty years later”.

Lo que se puede deducir de tal información es que se indica –correctamente– que la estela es la segunda parte de otra estela (“This is one of a pair of stelae...”). Este hecho se sostiene en que la primera línea del texto de la Segunda Estela inicia en la mitad de una oración. Habitualmente, la primera línea de las estelas monumentales contienen la datación por los años de reinado del rey que las ordena erigir, para luego seguir con su titulatura; en cambio la Segunda Estela inicia con la siguiente frase puesta en boca de Kamose y dirigida al hicsos Apepi: *smj lz m-hnw dmj=k tw=k tf.tj r-gs mš3.k r=k hns m jr=k wj m wr jw=k m hq3 r dbh n=k t3 nmt hrt=k*, “malas noticias dentro de tu ciudad: tú eres expulsado junto con tu ejército. Dices tonterías (lit. ‘tu boca se empequeñece’) al hacer de mí un jefe y considerarte a ti mismo el gobernante [legítimo, del Alto Egipto]; con el fin de exigir para ti aquel robo, (a causa de lo cual) tú caerás”<sup>10</sup>.



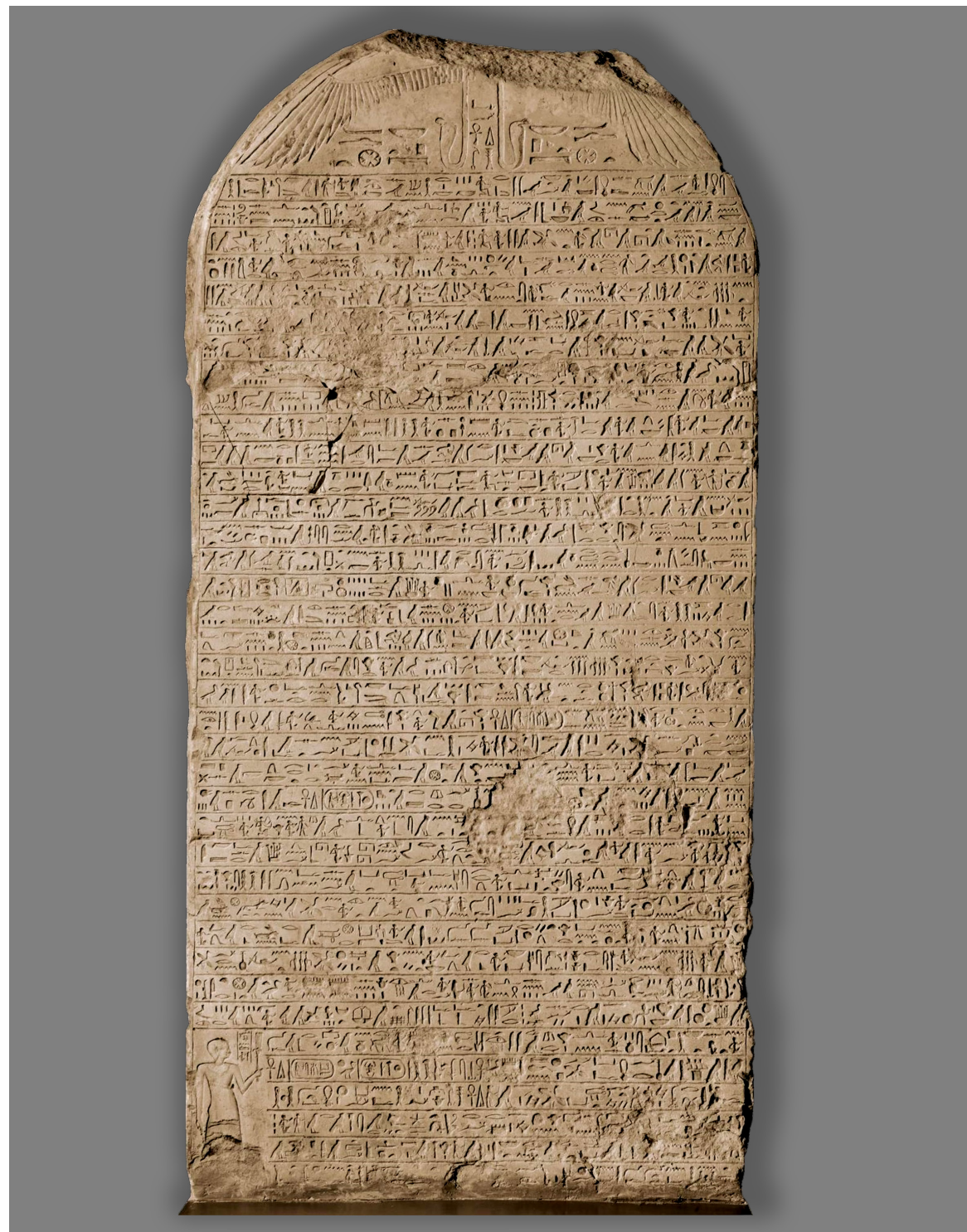


Figura 1. Segunda Estela de Kamose. Museo de Luxor J43, imagen tomada de Biston Moulin y Thiers 2017: 63.

Ahora bien, aunque la indicación de la existencia de otra estela que contenga la primera parte del relato sea altamente probable, se puede deducir que quienes redactaron la etiqueta consideraron a la fragmentaria Primera Estela de Kamose como la primera parte, puesto que la mención al año 3 a la que se hace referencia se encuentra allí –al igual que en la Tablilla I de Carnarvon– mientras que la Segunda Estela no posee datación alguna<sup>11</sup>.

Además de esta circunstancia, no puede establecerse una relación directa entre ambos documentos. Tanto la dirección en la que están orientados los jeroglíficos como la altura de los registros (6 cm para la Primera Estela, 5 cm para la Segunda) no coinciden, con lo cual se debería descartar un vínculo secuencial entre ambas. De hecho, hoy en día se sugiere –aunque no hay resultados concluyentes que permitan afirmarlo sin que quede lugar a dudas– que posiblemente sea la Tercera Estela de Kamose la perdida primera parte de la Segunda Estela<sup>12</sup>.

El resto de la información que brinda la etiqueta refiere al hecho de que fue Ahmose (primer rey de la Dinastía XVIII, ca. 1550-1525 a. C.) quien finalmente expulsó a los hicsos, continuando con las acciones iniciadas por su predecesor.




Dicho esto, al observar la estela en su lugar de exposición resultan casi imperceptibles, por un lado, las improntas de prácticas sociales que la misma posee si no se la examina detalladamente y se llama la atención sobre ellas; por el otro, tampoco se visualiza una referencia a la larga historia

de reutilizaciones de la piedra que es el soporte del texto. Estas circunstancias nos llevan a plantear aquí la necesidad de volver sobre tales aspectos, para destacar la relevancia del monumento y las interacciones entre diversos actores a lo largo del tiempo, más allá del contenido por el cual habitualmente se le reconoce su valor.

## 2 | La historia en la piedra: usos y reutilizaciones

La Estela de Kamose fue grabada sobre una jamba de puerta hecha en piedra calcárea dura, que pertenecía a un monumento erigido en el templo por el rey Sesostri I de la Dinastía XII. Lamentablemente, se desconoce la localización original de la jamba de puerta<sup>13</sup>.

A ambos lados de la piedra se pueden ver aún las inscripciones que componían el texto original que permite atribuirlo a ese rey, orientadas en sentido inverso al texto de la estela. Ya Hammad y Habachi habían hecho mención a tales inscripciones brindando una primera identificación y traducción en sus respectivas contribuciones, pero hace unos pocos años S. Biston-Moulin volvió sobre esas inscripciones y presentó una lectura más ajustada<sup>14</sup>.

Sobre uno de los lados de la estela pueden verse los vestigios de un *serej* en el cual se posa un halcón (G5 ); el título *z3 r*  “hijo de Ra” y un cartucho real en cuyo interior se visualiza únicamente el signo N35  que permitió

<sup>11</sup> Lacau 1939: Pl. XXXVII.

<sup>12</sup> Van Siclen III 2010: 358.

<sup>13</sup> Biston-Moulin (2011: 87) indica que “la localisation d’origine de ce jambage de Sésostris Ier réutilisé par Kamosis est inconnue. Si un rapprochement avec le « Grand Château d’Amon » peut évidemment être envisagé, cette attribution repose néanmoins uniquement sur le fait qu’il est au nom de Sésostris Ier, ce qui ne peut constituer un argument définitif au regard de notre connaissance partielle du monument et du nombre de blocs attestés pour ce roi à Karnak”. En relación con las construcciones erigidas en Karnak por Sesostri I, véase Gabolde 1998; 2018 y Gabolde, Carlorn y Czerny 1999.

<sup>14</sup> Hammad 1955: 202; Habachi 1972: 28-30; Biston-Moulin 2011.



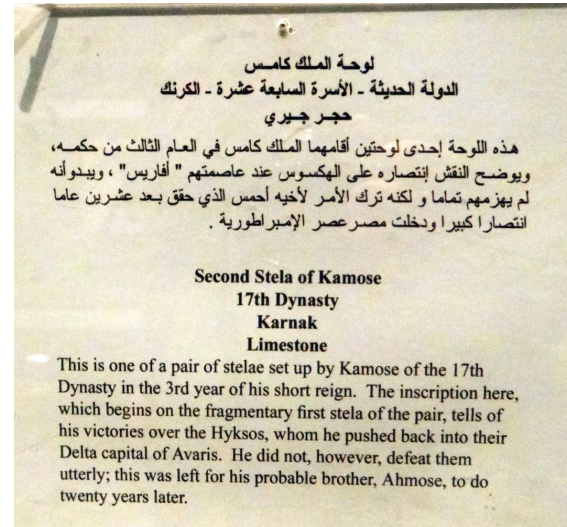




Figura 2. Etiqueta identificatoria de la Segunda Estela de Kamose. Luxor Museum. © Juan Friedrichs.

reconstruir el nombre Sesostris. Otros signos que se visualizan son la azada U6  y una hogaza cónica, X8 .

La reconstrucción propuesta se lee: “El Horus [Anj-mesut], el hijo de Ra [Sesostris] amado de [...] dotado [de vida eternamente]”. Sobre el otro lado, se pueden distinguir tres registros. En el superior, Biston-Moulin reconstruye la figura del rey flanqueado por dos divinidades, Amón a su izquierda y posiblemente Mut o con mayor probabilidad Nejbet a la derecha. En el registro medio identifica al rey con la corona blanca y un cetro en su mano, frente a él se ubica la diosa Bastet que porta un cetro *w3s* del que se extienden un pilar *dd* y un *nh*. El último registro presenta nuevamente al rey frente a una diosa. El texto que acompaña a la figura del rey refiere a “el hijo de Ra, (Sesostris), v.s.p.”<sup>15</sup>. El nuevo

<sup>15</sup> Reconstrucciones y traducciones de Biston-Moulin (2011: 83-87). Las traducciones al español son de la autora.

<sup>16</sup> Habachi 1972: 17-18.

monumento erigido por Kamose estuvo expuesto en el templo de Amón en Karnak, posiblemente hasta el momento en que Ramsés II tomó la decisión de incluirlo en el basamento de una de sus estatuas monumentales. Como veremos luego, hay cierta evidencia que permite sostener que la estela estuvo expuesta hasta luego del lapso amarniano.

Como ya mencionamos, la parte inferior de esa estatua monumental –solo se preservan los pies y parte de las pantorrillas– conocida como coloso norte, fue hallada por casualidad cuando se estaba despejando el patio que da al segundo pílono, debido a la caída de algunas piezas de mampostería. Frente al fragmentario coloso de Ramsés, se alza otro de similar factura, en buen estado de preservación, conocido como el coloso sur.

El coloso norte estaba ubicado cerca de los fragmentos de otra estatua de forma osiriaca del mismo rey, de 11 m de altura, que fue reutilizada primero por Ramsés VI (Dinastía XX, ca. 1143-1136 a. C.) y luego por el sacerdote de Amón y gobernante del Alto Egipto Pinedyem (ca. 1070-1031 a. C.)<sup>16</sup>. Esta última estatua pudo ser reconstruida y hoy día está expuesta en el templo, y a su lado pueden verse los restos de la de Ramsés donde fue hallada la estela.

Ahora bien, una práctica verificable en relación con estos colosos tiene que ver con el depósito de bloques provenientes de monumentos de reyes predecesores en sus basamentos, varios de ellos ligados a temas relevantes para la realeza, como el *Heb Sed*. La estatua colosal de Pinedyem poseía varios de esos bloques en su base: tres bloques atribuibles a Amenofis III (Dinastía XVIII, ca. 1390-1352 a. C.); uno de Seti I (Dinastía XIX, ca. 1294-1279 a. C.) sobre cuyos nombres Ramsés II regrabó los suyos; y cuatro atribuidos a Amenofis IV/Ajenatón (Dinastía XVIII,

ca. 1352-1336 a. C.), posiblemente confeccionados previamente a su abandono de Tebas por El Amarna<sup>17</sup>. En la base del coloso sur se hallaron también dos bloques con inscripciones pertenecientes a una cornisa y a un friso, atribuidos por quienes realizaron el sondeo a Amenofis IV<sup>18</sup>.

En el caso de la estatua de Ramsés donde se halló la estela, se encontró también un bloque proveniente de un pilar con la titulación de Tuthmosis IV (Dinastía XVIII, ca. 1400-1390 a. C.), sobre la cual Ramsés II había grabado sus nombres en relieves incisos<sup>19</sup>. Ramsés II cambió la forma en que su nombre era escrito a partir del año 21 de su reinado, de *Ra-ms-s* a *Ra-ms-sw*<sup>20</sup>. Precisamente, esta última forma es la que toma el nombre de Ramsés escrito sobre el bloque, lo que reforzaría el hecho de que las estatuas monumentales fueron realizadas o al menos erigidas sobre el final de su reinado. Es factible entonces suponer que el depósito de ambos objetos –el bloque de Tuthmosis IV y la estela de Kamose– se haya dado de forma simultánea, y que tal depósito realizado en los basamentos de las estatuas no era obra de la casualidad: el hecho de que la estela se encontrara apoyada sobre una capa de arena para proteger los jeroglíficos sobre ellos es prueba de tal posibilidad<sup>21</sup>.

La estatua de Ramsés está realizada en granito rojo. Sin embargo, entre el basamento y los pies del coloso, posee un pedestal hecho de un bloque de cuarcita –una piedra diferente a la que se utilizó para realizar la estatua– donde está grabada la titulación de Ramsés IV. Se consideraron varias posibilidades acerca de la inclusión de este pedestal: una primera, que fue colocado en el

conjunto con posterioridad a la ejecución original; una segunda, que lo fue desde un principio sin tener escritura alguna y que luego fuera grabado por Ramsés IV; y una tercera, que la estatua no fue terminada durante el reinado de Ramsés II sino luego y fue en el momento de erigirla cuando se produjo la inclusión<sup>22</sup>. Hoy día esta cuestión continúa en el terreno hipotético.

En síntesis, la estela fue elaborada a partir de una jamba de puerta de un rey del Reino Medio, Sesostris I, para ser expuesta en el templo de Amón en Karnak y, luego de siglos de exposición, fue depositada en el basamento de una estatua colosal de Ramsés II, a la sazón reutilizada luego por uno de sus sucesores, Ramsés IV. De este modo, la estela de Kamose es un claro ejemplo de los usos y reutilizaciones que los monumentos sufrían en el antiguo Egipto donde, al menos en este caso, la fuerte carga simbólica que poseían tenía mucho que ver.

### 3 | Improntas de prácticas sociales en la Segunda Estela de Kamose

Una de las prácticas sociales cuyas improntas pueden ser visualizadas sobre la estela, es el borrado sistemático de ciertos nombres propios – en este caso aplicado a un individuo y a una divinidad: la denominada *damnatio memoriae* (“la condena de la memoria”). Este último es un término moderno que alude a esa práctica específica –atestiguada en múltiples sociedades tanto antiguas como modernas– que apunta a la desvinculación o supresión de la identidad de un sujeto.

<sup>17</sup> Habachi 1972: 20-24.

<sup>18</sup> Sourouzian 1995: 512. Cf. PM II: 37-38 (133-137).

<sup>19</sup> Habachi 1972: 28.

<sup>20</sup> Brand 2007: 53 y nn. 9 y 10.

<sup>21</sup> Habachi 1972: 20.

<sup>22</sup> Habachi 1972: 30.

Es una de las tantas formas de maldición existentes en el antiguo Egipto<sup>23</sup> donde, al igual que en otras sociedades del Cercano Oriente antiguo, la supervivencia del sujeto representado dependía en gran medida de la conservación de la imagen misma y su destrucción implicaba la desaparición del referente<sup>24</sup>.

Dada la prácticamente nula diferenciación entre imagen y texto, la obliteración se extendía no solamente a representaciones figurativas de personas o deidades, sino a sus nombres completos y/o a determinados signos contenidos en ellos. Sin embargo, las formas que adquirirían tales prácticas sobre un sujeto –o varios– eran variables<sup>25</sup>.

La Segunda Estela de Kamose registra la práctica de la *damnatio memoriae* ejercida por partida doble sobre el nombre de un individuo y el de una divinidad. Los nombres afectados son el de coronación (*prenomen*) del hicsa Apepi, Aa-user-Ra (Auserra, línea 20) y el del dios Amón, este último en las dos oportunidades en que es mencionado en el texto (líneas 33 y 34 respectivamente).

Es factible que la ejecución de la *damnatio* haya tenido lugar en momentos diferentes para uno y otro ejemplo. El nombre del gobernante hicsa pudo haber sido eliminado o bien a inicios del Reino Nuevo, cuando Ahmose llevaba a cabo las luchas contra los hicsos, o bien durante el de Hatshepsut, quien explícitamente hizo referencia de modo negativo a ellos en la Inscripción del Speos Artemidos. Allí, al mencionar la restauración de los monumentos, se hace referencia a que la destrucción tuvo lugar desde el tiempo en que “los asiáticos estaban en el interior del

Delta, (en) Avaris, con vagabundos/extranjeros en su interior, derribando lo que había sido hecho. Ellos gobernaron sin el sol ...”<sup>26</sup>. Sin embargo, datar con precisión el momento en que tal acción fue llevada a cabo queda aún en la esfera de las hipótesis.

Ahora bien, por más que la identidad del sujeto o los sujetos que llevaron a cabo la práctica nos sea desconocida, se puede sostener que o bien estaban familiarizados con los elementos de la escritura –como para llevar a cabo la práctica por sí mismos– o les fue indicado de modo preciso qué elementos había que eliminar. El nombre Auserra fue borrado casi por completo, excepto el signo que representa a Ra. Éste era uno de los principales dioses del panteón egipcio y el hecho de que no hubiera sido afectado implica que la acción estaba dirigida a borrar únicamente la memoria del gobernante hicsa. No se visualiza restauración alguna sobre el nombre, y actualmente se puede comprobar el ejercicio de la práctica a simple vista<sup>27</sup>.

Sin embargo, el gobernante hicsa también es mencionado en el texto por su nombre de nacimiento (*nomen*) –Apepi– y llama la atención que éste no haya sido objeto de la práctica –al menos del mismo modo que venimos describiendo. Podría suponerse que solo el nombre de coronación, Auserra, era el receptor de la *damnatio memoriae* por representar el nombre de acceso al trono, y que su eliminación implicaría la inexistencia de tal acto. Sin embargo, al momento de redactar el texto, el nombre Apepi recibió un determinativo singular que refería, posiblemente, a

cualidades negativas atribuibles al sujeto, con lo cual la execración del individuo en tanto enemigo estaba sostenida desde un principio<sup>28</sup>. Es posible entonces que haya sido este el motivo por el cual el nombre de nacimiento del hicsa Apepi no recibiera la *damnatio memoriae* del mismo modo que su nombre de coronación.

En el caso del daño efectuado sobre el nombre del dios Amón, la práctica fue realizada sobre ambas apariciones del nombre, el que luego fue restaurado. Habitualmente, tanto los métodos para realizar las obliteraciones como las restauraciones que en ocasiones se hacían de los elementos eliminados, diferían según se tratara de objetos realizados sobre piedras blandas, como la caliza o la arenisca, o sobre piedras duras como el granito<sup>29</sup>.

Ahora bien, es factible que el borrado del nombre de Amón haya tenido lugar durante época amarniana, ya que está verificado que fue el nombre de este dios el que mayor cantidad de ejecuciones de la práctica recibió durante ese periodo<sup>30</sup>. Como dijimos, el nombre fue restaurado. Tales enmiendas fueron hechas probablemente con yeso, y en uno de los dos casos el material de restauración se desprendió, dejando a la vista solo en parte uno de los signos, lo cual permite visualizar la ejecución de ambas prácticas, el borrado y la posterior restauración (com. pers. Peter Brand). Tal hecho también favorece la idea de que la estela estuvo expuesta en el templo de Amón hasta época post-amarniana, como ya Habachi había sugerido<sup>31</sup>.

Otra práctica que se visualiza sobre la superficie de la estela es el grabado de grafitos. El concepto “grafito” deviene del verbo “graffitare” que refiere en italiano a las acciones de “rasguñar” o “raspar”<sup>32</sup> y fue acuñado en el siglo XIX cuando la antigua ciudad romana de Pompeya fue localizada y una gran cantidad de textos e imágenes de este tipo vieron la luz.

A los grafitos se los suele hallar sobre todo tipo de superficies; sobre estructuras como paredes y columnas; y también sobre objetos –como estelas y piezas cerámicas. También se los suele visualizar en espacios interiores y exteriores de casas, tumbas, templos, en ámbitos públicos y privados y en contextos rurales y ciudadanos. Pueden ser textos o imágenes, o una combinación de ambos.

Hace algunos años atrás, J. Baird y C. Taylor propusieron una definición más restringida del concepto “grafito” –la de “grafito antiguo”– subrayando la posibilidad de diferenciar entre aquellos que habitualmente se realizaban por medio de incisiones que provocaban el desprendimiento del material original, y aquellos que en vez de quitar material, lo agregaban, como carbón, pintura o tinta. Cabe aclarar que los confeccionados con estos últimos elementos suelen ser denominados *dipinti*<sup>33</sup>.

Por cierto, la práctica de realizar grafitos en la antigüedad difiere bastante de la actual en cuanto a su percepción social. Hoy en día, se la suele considerar una práctica destructiva e invasiva en cuanto a la apropiación del espacio, que puede


23 Sobre la pertinencia del uso de este concepto y el de “iconoclasia”, cf. May 2012: 4-6. Sobre las diversas formas de maldición (prácticas de mutilación de cadáveres, execración, etc.), cf. Colledge 2015: 26.

24 Ritner 2012: 395.

25 P. Brand distingue entre “usurpación” y *damnatio memoriae*, pero aclara que en ocasiones donde se pretendía conservar el monumento pasible de *damnatio*, se aplicaba la usurpación, es decir, el reemplazo del o los nombres originales por el del usurpador (Brand 2010: 1-2).

26 Allen 2002: 5.

27 Otros ejemplos de esta práctica también muestran el mantenimiento del signo del sol en el borrado de los nombres.

28 En los Textos de Execración, por ejemplo, los nombres y títulos de los execrados –y sus lugares de pertenencia– se inscribían sobre figurinas o cuencos que luego eran rotos y enterrados. De este modo, se lograba la destrucción efectiva del sujeto execrado. Como vemos, el nombre de los individuos no era eliminado materialmente como en la *damnatio memoriae*, sino que se le agregaba la palabra “enemigo” o el signo equivalente (ej. A13 ) y la destrucción se realizaba sobre el objeto que portaba la identificación del sujeto. Cf. May 2012: 4.

29 Brand 1999: 37-44.

30 Bryan 2012: 372-373.

31 Habachi 1972: 47.

32 Que proviene del griego *graphein*, “escribir, dibujar”. Cf. Peden 2001: xix.

33 Baird y Taylor 2011: 17-19.

ser en ocasiones penada por la legislación –sin que por ese motivo deje de ser una vía para emitir un mensaje. Los grafitos antiguos, por el contrario, poseían otra percepción social: eran modos de comunicación habitualmente aceptados, y o bien venían a completar, reformular, o remarcar las representaciones originales, o bien guardaban relación con el contexto donde eran expuestas. La existencia de grafitos en tumbas y templos es evidencia de que no eran considerados sacrílegos<sup>34</sup>.

Precisamente, es ese el caso de los grafitos que presenta la estela que analizamos aquí. Como ya señalamos, la estela fue realizada para conmemorar las acciones tomadas por el gobernante tebano Kamose contra los hicsos, fue erigida en el templo de Amón-Ra en Karnak y allí permaneció hasta su reubicación en la base de la estatua colosal de Ramsés II (que, recordemos, también fue construida para estar expuesta en el mismo templo), con lo cual siempre estuvo vinculada al ámbito sacro en general y al dios Amón en particular.

La estela presenta dos grafitos incisos sobre su superficie. Uno de ellos se encuentra sobre el tercio superior del lateral izquierdo y el otro sobre la cara frontal de la misma, en el ángulo inferior izquierdo. Ambos son figurativos, y no poseen texto alguno que los acompañe, con lo cual adquiere suma relevancia el contexto en el cual estos grafitos se insertan para poder elaborar hipótesis referidas a su finalidad, momento de ejecución y posibles autores<sup>35</sup>.

El grafito que se encuentra sobre el lateral izquierdo de la piedra, oculto a la vista, representa un individuo en posición de adoración, con ambos brazos alzados, mirando hacia la derecha, es decir, hacia la cara frontal de la estela (fig. 3). Mide aproximadamente 10.5 cm de alto y 4 cm de ancho. Ya Habachi había llamado la atención



Figura 3. Grafito "hombre en adoración", lateral izquierdo. Dibujo tomado de Habachi 1972: 29, fig. 16.

sobre su existencia, considerando que el receptor de la acción de adoración era Kamose, sin hacer ninguna otra apreciación sobre esta figura<sup>36</sup>. Sin

embargo, se pueden realizar algunas precisiones respecto de este grafito en particular, que sugieren una hipótesis alternativa. La figura se encuentra incisa dentro de un cartucho real (donde Hammad, Habachi y Biston-Moulin reconstruyeron el nombre de Sesostris I, véase *ut supra*), y semeja el signo A30  $\text{𓂏}$ , "hombre con los brazos extendidos", que usualmente aparece como determinativo de los términos *j3w* "adoración, plegaria"<sup>37</sup> y *dw3t* "rezar, rendir culto"<sup>38</sup>. Como ya señalamos, no está acompañada por texto o imagen alguna que ayude a identificar fehacientemente al sujeto representado. Sin embargo, se pueden hacer algunas inferencias al respecto si se considera el contexto; también se puede aventurar el momento en que el grafito fue realizado y la intención que signa su realización.

La imagen representa a un individuo que está descalzo, vestido con una falda y con la cabeza totalmente rapada. Los estudios llevados a cabo sobre los grafitos del templo de Karnak realizados por E. Frood, indican que los grafitos hallados en las estructuras del templo fueron hechos probablemente por la dotación que servía allí<sup>39</sup>. Es factible entonces que este sea el caso también del grafito de la estela. En cuanto a su posible datación –si bien la mayor parte de los grafitos registrados en el templo datan de época ramésida<sup>40</sup>– cabe la posibilidad de que nuestro grafito haya sido realizado mientras la estela estaba erigida. Tampoco hay pistas claras sobre a quién estaba dirigido el acto de adoración. Como ya señalamos, Habachi consideró a Kamose como el objeto de reverencia; sin embargo, si tenemos en cuenta que el texto menciona a Amón como el dios adorado por Kamose, que la estela se hallaba en el templo de Amón, y que el autor posiblemente era alguien

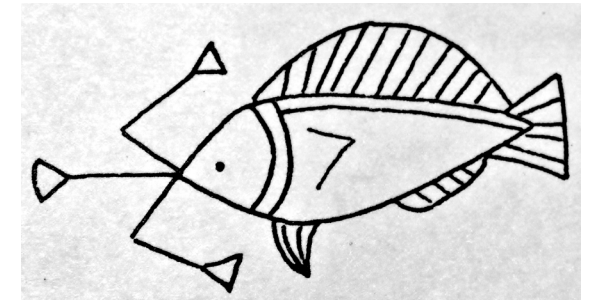


Figura 4. Motivo del pez Tilapia Nilótica con brotes de loto en la boca (tema del grafito frontal). Dibujo tomado de Habachi 1972: 30, fig. 18.

que pertenecía al clero de este dios, es entonces muy factible que haya sido el dios el destinatario final del acto de adoración.

El otro grafito que posee la estela está inciso en la cara frontal de la misma sobre el ángulo inferior izquierdo y a la derecha de la imagen del tesorero jefe Neshi, quien fuera encargado por Kamose de la realización de la estela (fig. 4). El grafito está orientado directamente hacia esta imagen. Mide aproximadamente 6.5 cm de largo y 2.5 cm de alto. El motivo es bien conocido y en su mayor parte también procede de época ramésida. Se trata de la representación de un pez de cuya boca salen tres brotes de flores de loto. A diferencia del ejemplo precedente, podemos considerar que posee una mayor complejidad simbólica. El pez representado –la Tilapia Nilótica– posee un particular comportamiento reproductivo, ya que incuba sus huevos en la boca e incluso, una vez nacida la progenie, la mantiene allí en caso de peligro. Esta especie habita los estanques donde crecen las plantas de loto,

<sup>34</sup> Baird y Taylor 2011: 19; Ragazzoli y Frood 2013: 30; Keegan 2014: 4; Ragazzoli, Harmanşah y Salvador 2018: 3.

<sup>35</sup> Cruz-Urbe 2008: 1.

<sup>36</sup> Habachi 1972: 29.

<sup>37</sup> *Wb.* I, 28 y *CD*, 8.

<sup>38</sup> *Wb.* V, 426 y *CD*, 310.

<sup>39</sup> Frood 2013: 285.

<sup>40</sup> Frood 2013: 287.



alimentándose de los microorganismos que se adhieren a los tallos de la planta. Por su parte, el otro componente del símbolo –la flor de loto– se abre durante el día y se cierra y sumerge durante la noche, con lo cual fue asociada por los antiguos egipcios con el renacimiento del dios sol Ra cada mañana. De este modo, las características naturales de este ecosistema fueron interpretadas como una representación de los conceptos de fertilidad, nacimiento, renacimiento y regeneración<sup>41</sup>.

En el caso del grafito presente en la estela de Kamose, I. Wallert lo relacionó con la imagen del tesoro jefe Neshi, como un símbolo de renacimiento “para el difunto” pero sin profundizar en las particularidades de esta representación específica<sup>42</sup>. Para Habachi, crítico de esa interpretación dado que al momento de la realización de la estela Neshi no estaba muerto, el grafito se vinculaba con el posible otorgamiento de reconocimientos por parte del rey al funcionario, al compararlo con los motivos de peces Tilapia y brotes de loto que aparecen en la tumba de Kheruef (TT 192)<sup>43</sup>. Sin embargo, ambas explicaciones remiten a un contexto funerario y a cierta contemporaneidad entre la realización de la imagen de Neshi y el grabado del grafito. Respecto de estas cuestiones cabe recordar que la estela no constituía un monumento funerario, y ya hemos señalado que el grabado de grafitos se popularizó a partir del tardío Reino Nuevo, con lo cual la probable vinculación de este grafito en particular con la representación de Neshi estaría mediada por varios siglos. ¿Se podría dar entonces una explicación plausible?

Consideramos que la clave residiría en la relevancia que se le otorgue a los contextos en los que se inserta la estela: en primer lugar, la ubicación física (el templo); en segundo lugar, el tipo

de estela (conmemorativa/votiva); en tercer lugar, la información y los actores que aparecen mencionados en el texto (el contenido de la estela); y finalmente, la audiencia receptora (el dios Amón, el personal del templo con acceso al monumento). Se podría elaborar una primera hipótesis sobre la finalidad del grafito contemplando solamente el tipo de estela y la ubicación física. Así deberíamos suponer que se trataba de un monumento capaz de recibir plegarias personales o pedidos a los dioses, independientemente de las imágenes o del texto original.

Sin embargo, aunque no se debe excluir de plano esta posibilidad, se puede dar una explicación alternativa si se tienen en cuenta el texto original y la imagen de Neshi. De este modo, se podrían vincular esta representación del funcionario y el grafito a pesar de la posible distancia temporal entre la realización de uno y de otro.

A diferencia del grafito del hombre en posición de adoración, este grafito está grabado sobre la cara principal de la estela, con lo cual el autor no era aprensivo con respecto a la visibilidad. El motivo está orientado hacia la izquierda, precisamente hacia la figura del funcionario. Es relevante señalar que la estela posee varios espacios sin escritura donde podría haber sido grabado. Ahora bien, fue realizado precisamente a la derecha de la figura de Neshi, orientado hacia ella, con lo cual es posible, como ya lo había sugerido Wallert aunque sin profundizar en ello, que el autor del grafito le deseara a Neshi la vida eterna. ¿Quién era Neshi? Indudablemente, un alto funcionario en la Tebas de fines de la Dinastía XVII. Sus títulos, conservados en las líneas 36 y 37 de la estela, así lo muestran. Además, en la línea final se pudo reconstruir una declaración futura puesta en boca de Neshi –“yo llevaré a cabo

cada tarea para la satisfacción del rey”<sup>44</sup>– que indicaría que estaba vivo al momento de erigir la estela, y es factible que hubiera servido durante el reinado del sucesor de Kamose, Ahmose. Los ornamentos y el atuendo que lleva en su representación son también indicadores de su alto estatus social: porta un collar *wesj*, una falda que se extiende hasta mitad de la pantorrilla, sujeta a su cintura con un lazo (*sash*) al tiempo que, dirigiéndose a la titulación de Kamose, alza un abanico o estandarte ceremonial con su mano izquierda, probablemente en homenaje al rey.

Como ya señalamos, Neshi siguió posiblemente sirviendo a las órdenes del sucesor de Kamose, Ahmose. S. Allam, al analizar la Inscripción de Mes –datada en el reinado de Ramsés II y que se refiere a un pleito relacionado con unas tierras– consideró que el ancestro de Mes que se menciona en el texto, un “supervisor de los barcos” llamado Neshi –quien había sido premiado por el rey Ahmose con tierras por sus acciones valerosas en las guerras contra los hicsos– era el mismo Neshi mencionado en la estela de Kamose<sup>45</sup>. Aun cuando se trata de una deducción hipotética, es probable que el poderoso Neshi de tiempos de Kamose haya sido un funcionario respetado por sus contemporáneos, cuya memoria se conservó a lo largo del tiempo de modo positivo. El autor del grafito estaba familiarizado con el motivo que realizó, y es factible que se tratara de un miembro del sacerdocio del templo, que en un momento dado decidió reforzar la idea de garantizar la vida eterna para alguien que ya no se encontraba entre los vivos.

Como vemos, la estela fue recipiente de múltiples y variadas prácticas sociales a lo largo de

un prolongado lapso, que incluso muestran objetivos opuestos: algunas buscaban garantizar la vida eterna, mientras que otras buscaban borrar la existencia de determinada divinidad y determinado individuo, como en el caso de la *dammatio memoriae*.

Hoy en día, como ya señalamos al inicio de esta contribución, la estela se encuentra expuesta en el Museo de Luxor, identificada por una etiqueta sin mayores indicaciones sobre la relevancia de las prácticas ejercidas sobre el monumento, más allá de algunas menciones a la importancia histórica que el texto posee. De unos años a esta parte, se publicaron trabajos respecto de cómo el antiguo Egipto es presentado a la sociedad contemporánea en general, pero tales trabajos se realizaron en base a las informaciones recabadas en museos de occidente, como el British Museum (Londres), el Metropolitan Museum of Arts (Nueva York), o el Museum of Fine Arts (Boston)<sup>46</sup>.

En el caso particular de la Segunda Estela de Kamose, lo que podemos observar es que la información que se brinda en su exposición al público es por demás escueta e imprecisa, lo cual incide en una percepción incompleta de la relevancia del monumento como un todo representativo de diversas prácticas sociales que complementan la información que proviene del texto y de las imágenes originales de la composición. Tales circunstancias nos obligan a reflexionar y procurar optimizar las modalidades que adquiere la exposición de determinados objetos y monumentos en los museos contemporáneos y de favorecer una aproximación integral al objeto de estudio.

41 Roehrig, Dreyfuss y Keller 2005: 177.

42 I. Wallert, en Dambach y Wallert 1966: 293-294.

43 Habachi 1972: 30.

44 Redford 1997: 15. La línea no está bien preservada. Habachi (1972: 44) tradujo “I shall act in accordance with all that is commanded..”; mientras que Smith y Smith (1976: 66) propusieron “It is in accordance with the command of my father, my lord that I act...”.

45 Allam 1989: 104, n. 7.

46 MacDonald 2009: 87-99.



## Abreviaturas

- CD = Faulkner, R. 1991: *A Concise Dictionary of Middle Egyptian*. Oxford (7th ed.).
- Wb. = Erman, A.; Grapow, H. (eds.): 1957-: *Wörterbuch der ägyptischen Sprache*. 7 vols. Berlin, Leipzig.
- PM II = Porter, B.; Moss, R. (eds.): 1972: *Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs, and Paintings. II. Theban Temples*. Oxford (2nd ed.).

## Bibliografía

- ALLAM, S.  
1989 “Some Remarks on the Trial of Mose”, *JEA* 75: 103-112.
- ALLEN, J.P.  
2002 “The Speos Artemidos Inscription of Hatshepsut”, *BES* 16: 1-17.
- BAIRD, J.A.; TAYLOR, C.  
2011 “Ancient Graffiti in Context: Introduction”, en: J.A. Baird y C. Taylor (eds.): *Ancient Graffiti in Context (RSAH 2)*, New York: 1-19.
- BISTON-MOULIN, S.  
2011 “De Sésostri Ier à Kamosis. Note sur un remploi de Karnak”, *ENIM* 4: 81-90.
- BISTON-MOULIN, S.; THIERS, CHR.  
2017 *Le Centre franco-égyptien d'étude des temples de Karnak. Livre du cinquantenaire 1967-2017*. Luxor.
- BOURRIAU, J.  
1999 “Some archaeological Notes on the Kamose texts”, en: A. Leahy y J. Tait (eds.): *Studies on Ancient Egypt in Honour of H. S. Smith*, London: 43-48.
- BRAND, P.  
1999 “Methods used in restoring reliefs vandalized during the Amarna Period”, *GM* 170: 37-44
- 2007 “Veils, Votives and Marginalia: The Use of the Sacred Space at Karnak and Luxor”, en: P. Dorman y B. Bryan (eds.): *Sacred Space and Sacred Function in Ancient Thebes. Occasional Proceeding of the Theban Workshop (SAOC 61)*, Chicago: 51-83.
- 2010 “Usurpation of Monuments”, en: W. Wendrich (ed.): *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, Los Angeles. <https://escholarship.org/content/qt5gj996k5/qt5gj996k5.pdf?t=qghywo> (consultado: 25/09/2018).
- BRYAN, B.  
2012 “Episodes of Iconoclasm in the Egyptian New Kingdom”, en: N. May (ed.): *Iconoclasm and Text Destruction in the Ancient Near East and Beyond (OIS 8)*, Chicago: 363-394.
- COLLEDGE, S.L.  
2015 *The Process of Cursing in Ancient Egypt*. Tesis doctoral, University of Liverpool.
- CRUZ-URIBE, E.  
2008 “Graffiti (Figural)”, en: W. Wendrich (ed.): *UCLA Encyclopedia of Egyptology*, Los Angeles. <http://escholarship.org/uc/item/7v92z43m> (consultado: 18/08/2018).
- DAMBACH, M.; WALLERT, I.  
1966 “Das Tilapia-Motiv in der altägyptischen Kunst”, *CdE* 41/82: 273-294.
- ENMARCH, R.  
2013 “Some Literary Aspects of the Kamose Inscriptions”, *JEA* 99/1: 253-263.
- FLAMMINI, R.  
2011-2012 “Disputed Rulership in Upper Egypt: Reconsidering the Second Stela of Kamose (K2)”, *JSSSEA* 38: 55-75.
- FROOD, E.  
2013 “Egyptian Temple Graffiti and the Gods: Appropriation and Ritualization in Karnak and Luxor”, en: D. Ragavan (ed.): *Heaven on Earth. Temples, Ritual, and Cosmic Symbolism in the Ancient World (OIS 9)*, Chicago: 285-318.
- GABOLDE, L.  
1998 *Le “grand château d’Amon” de Sésostri Ier à Karnak: La décoration du temple d’Amon-Rê au Moyen Empire (MAIBL.Nouvelle Série 17)*. Paris.

- 2005 “Une troisième stèle de Kamosis?”, *Kyphi* 4: 35-42.
- 2018 *Karnak, Amon-Rê. La genèse d’un temple, la naissance d’un dieu (BibEtud 167)*. Le Caire.
- GABOLDE, L.; CARLORN, J-F.; CZERNY, E.  
1999 “Aux origines de Karnak: les recherches récentes dans la « cour du Moyen Empire »”, *BSEG* 23: 31-49.
- GARDINER, A.H.  
1916 “The Defeat of the Hyksos by Kamose: The Carnarvon Tablet, No. I”, *JEA* 3: 95-110.
- GOEDICKE, H.  
1995 *Studies about Kamose and Ahmose*. Baltimore.
- HABACHI, L.  
1972 *The Second Stela of Kamose and his Struggle against the Hyksos Ruler and his Capital (AA 8)*. Glückstadt.
- HAMMAD, M.  
1955 “Découverte d’une stèle du roi Kamose”, *CdE* 30: 198-208.
- HASLANGER, S.  
2018 “What is a Social Practice?”, *RIPS* 82: 231-247.
- HELCK, W.  
1983 *Historisch-biographische Texte der 2. Zwischenzeit und Neue Texte der 18. Dynastie (KAT 6.2)*. Wiesbaden.
- HOFMANN, B.  
2004 *Die Königsnovelle „Strukturanalyse am Einzelwerk“*. Wiesbaden.
- KAMIL, J.  
2007 *Labib Habachi. The Life and Legacy of an Egyptologist*. Cairo, New York.
- KAPLONY-HECKEL, U.  
1985 “Ägyptische historische Texte”, en: O. Kaiser (ed.): *Historisch-chronologische Texte III (TUAT I /6)*, Gütersloh: 525-619.
- KEEGAN, P.  
2014 *Graffiti in Antiquity*. New York.
- KOENIG, Y.  
1990 “Les Textes d’envoûtement de Mirgissa”, *RdE* 41: 101-125.
- LACAU, P.  
1939 “Une stèle du roi “Kamosis””, *ASAE* 39: 245-271.
- MACDONALD, S.  
2009 “Lost in Time and Space”, en: S. MacDonald y M. Rice (eds.): *Consuming Ancient Egypt (Encounters with Ancient Egypt)*, Walnut Creek, CA: 87-99.
- MATHIEU, B.  
2019 “Attaquer ou ne pas attaquer? Le pharaon Kamosis au coeur d’un conflit idéologique (avec une nouvelle traduction de la “Geste de Kamosis”)”, en: M. Brose, P. Dils, F. Naether, L. Popko y D. Raue (eds.): *En détail – Philologie und Archäologie im Diskurs: Festschrift für Hans-W. Fischer-Elfert (ZÄS – Beiheft 7)*, Berlin, Boston: 703-718.
- MAY, N.  
2012 “Iconoclasm and Text Destruction in the Ancient Near East”, en: N. May (ed.): *Iconoclasm and Text Destruction in the Ancient Near East and Beyond (OIS 8)*, Chicago: 1-32.
- PEDEN, A.  
2001 *The Graffiti of Pharaonic Egypt. Scope and Roles of Informal Writing (3100-332 BC) (PÄ 17)*. Leiden.
- RAGAZZOLI, C.; FROOD, E.  
2013 “Writing on the Wall: Two Graffiti Projects in Luxor”, *EA* 42: 30-33.
- RAGAZZOLI, C.; HARMANŞAH, Ö.; SALVADOR, C.  
2018 “Introduction”, en: C. Ragazzoli, Ö. Harmanşah, C. Salvador y E. Frood (eds.): *Scribbling through History. Graffiti, Places and People from Antiquity to Modernity*, London, New York: 1-15.
- REDFORD, D.  
1997 “Textual Sources for the Hyksos Period”, en: E. Oren (ed.): *The Hyksos. New Historical and Archaeological Perspectives (University Museum Monograph 96)*, Philadelphia: 1-44.

RITNER, R.

- 2012 “Killing the Image, Killing the Essence: The Destruction of Text and Figures in Ancient Egyptian Thought, Ritual and ‘Ritualized History’”, en: N. May (ed.): *Iconoclasm and Text Destruction in the Ancient Near East and Beyond* (OIS 8), Chicago: 395-405.

ROEHRIG, C.; DREYFUSS, R.; KELLER, C. (EDS.)

- 2005 *Hatshepsut: from Queen to Pharaoh*. New York.

RYHOLT, K.

- 1997 *The Political Situation in Egypt during the Second Intermediate Period c. 1800-1550 B.C.* (CNIIP 20). Copenhagen.

SHAW, I. (ED.)

- 2003 *The Oxford History of Ancient Egypt*. Oxford (2nd ed.).

SIMPSON, W.K.

- 2003 “The Kamose Texts”, en: W.K. Simpson (ed.): *The Literature of Ancient Egypt. An Anthology of Stories, Instructions, Stelae, Autobiographies, and Poetry*, New Haven, London: 345-350.

SMITH, H.S.; SMITH, A.

- 1976 “A Reconsideration of the Kamose Texts”, *ZÄS* 103: 48-73.

SOUROUZIAN, H.

- 1995 “Les colosses du IIe pylône du temple d’Amon-Rê à Karnak, remplois ramessides de la XVIIIe dynastie”, *Cahiers de Karnak* 15: 505-543.

SPALINGER, A.

- 2010 “Two Screen Plays: “Kamose” and “Apophis and Seqenenre””, *JEH* 3/1: 115-135.

VAN SICLEN III, C.

- 2005 “Conservation of the Third Kamose Stela at Karnak (Phase 1)”, *Bulletin ARCE* 188: 21-23.  
 2010 “The Third Stela of Kamose”, en: M. Marée (ed.): *The Second Intermediate Period (Thirteenth-Seventeenth Dynasties). Current Research, Future Prospects* (OLA 192), Leuven: 355-358.